

Mensaje 347

Ashram de San Martín de Valdeiglesias, España, 28 de marzo del 2018

Misterio y maravilla de la Iluminación

Yendo en coche hacia Ávila, la ciudad de Sta. Teresa de Jesús, el proceso-discípulo resultó bendecido con un *satsang* del proceso-Gurú y de esta manera floreció otro Upanishad en todo su esplendor.



La Verdad —que es Vida, que es Amor— no es aprendida a través de libros ni puede ser alcanzada mediante el esfuerzo o la práctica. La verdad se halla presente como nuestra naturaleza inherente. La Verdad es nuestro estado natural y simplemente ha de ser revelada mediante la silenciosa disolución del “yo”. La mente es lo que vela, de modo que esa misma mente no puede ser el instrumento que la re-vele. Así como la cáscara de la semilla es disuelta por la acción del calor y la humedad de la madre Tierra, así, nuestra cáscara, la mente, ha de ser disuelta mediante el amor y el invisible cuidado del Gurú.

Un joven y buscador acudió a un muy afamado Sabio para que indujera en él el fenómeno de la Iluminación. Cuando el Sabio le vio, su potencial para alcanzar la bienaventuranza de la iluminación le resultó evidente. El sabio le dio doscientas vacas con la sugerencia de que regresara a verle cuando esas doscientas vacas se hubieran convertido en mil. Entonces le Iniciaría.

Durante ese proceso el joven se Iluminó y un extraordinario y hermoso silencio impregnó todo su ser. El sabio le abrazó y en vez de dos cuerpos surgió único proceso fluyendo del uno al otro.

Resulta así evidente que existen dimensiones en las que nada es entregado de un cuerpo a otro, sino son compartidas una innumerable e inconmensurable compasión y comprensión en la más sagrada santidad.

¡Gloria a Sta. Teresa!

*Nota: Para nosotros, kriyabanes, el proceso-Gurú no nos pide aquí “multiplicar nuestras vacas”
¡sino mantenernos firmes en las practicas meditativas del Kriya!*